

Los insustituibles - 2017

Dr. Andrés R. Pérez Riera

¿Cuántas veces hemos escuchado la frase?: **Nadie es insustituible.**

Es verdad, nadie es insustituible, en el sentido de que todos los seres humanos somos finitos, transitorios. Hoy estamos aquí y mañana podremos no estar más.

A cualquier momento, podremos ser sustituidos en el cargo que ocupamos, en la realización de la tarea a que nos dedicamos. Esta es la realidad de muchas instituciones, donde las personas son descartadas, por cualquier motivo o sin motivo aparente.

Sin embargo, al repensar, percibimos que no es verídica bajo diversos puntos de vista.

Basta hacer un paseo por la Historia de la Humanidad que luego descubriremos personas que hicieron la gran diferencia.

Por ejemplo, en el campo de la música clásica, recordemos al gran Ludwig van Beethoven. Él murió en 1827. ¿Alguien lo reemplazó? Aunque numerosos músicos vinieron después de él, nadie compuso sinfonías de calidad de Beethoven. Nunca más hubo otra Sonata a la luz de la luna. Él fue único.

Escuchando sus sonatas, sus conciertos se recuerda que él compuso sus mejores obras cuando ya estaba totalmente sordo.

Único e insustituible también fue Mahatma Gandhi, el líder pacifista de la India principal personalidad de la Independencia de este país. ¿Quién enseñó la no violencia como lo hizo? ¿Quién, después de él lideró una marcha hacia el mar, por más de 320 kilómetros para protestar contra un impuesto? ¿Quién consiguió la independencia de un país de la forma que él lo hizo?

Pensemos Martin Luther King Junior Después de él, ¿alguien tuvo un sueño que costara la propia vida? Un sueño en que los hijos de antiguos esclavos y los hijos de antiguos los propietarios de esclavos se sentaran a la misma mesa de la fraternidad. Un

sueño de que los hombres no fueran juzgados por el color de su piel, más sí por su carácter moral y verdadera calidad de su comportamiento. Él murió en 1968. ¿Quién lo reemplazó? Nadie, ¿Quién sustituyó a la Madre Teresa de Calcuta, con su amor, su sentido común, su capacidad de entender la necesitada alma humana? Nadie.

Todo esto nos lleva a pensar que cada persona tiene un talento especial, una forma de ser particular y única, con ello, marca su paso por la vida. Así lo hace nuestro conductor Edgardo que cuando falta no tiene a nadie que lo pueda sustituir. Estos días sin sus comentarios me sentí huérfano y valoricé el gran valor de esta criatura.

Pensemos, pues, que, de verdad, cada uno de nosotros donde está, con quien está, es insustituible.

Lo que cada uno de nosotros realiza, la ternura que ofrece, la amistad y el cariño que expresa es único. Esto es porque somos creación divina inigualable. Hechos a la imagen y semejanza del Creador, con matices especiales, conquistados a lo largo del tiempo y que se expresan en el sentir, en el actuar, en el hablar, y en el escribir.

Pensemos en ello y, en nuestra vida, valoramos más las cualidades de los amigos, familiares, colegas, conocidos, teniendo en cuenta que cada uno es insustituible.

Valorémonos porque también somos insustituibles en el corazón de las personas que nos aman en nuestro micro mundo.

Gracias amigo Edgardo por ser como eres: incansable, imparabile, honesto, gente buena como pocos y que tanto bien haces a todos nosotros desde tu humilde trinchera. Confieso que sin tu existencia yo por ejemplo no sería una centésima parte de lo poco o mucho que he logrado en mi vida académica.

Tu siempre lo escribes:

Hay **hombres** que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida, esos son los **imprescindibles**. Tú perteneces al último grupo